

Irán rechaza acuerdo con EE.UU., pero la Casa Blanca asegura que hay diálogo

Teherán descartó una propuesta de 15 puntos de Donald Trump para frenar ataques en Medio Oriente.

La Casa Blanca aseguró ayer que las conversaciones con Irán continúan y que siguen siendo "productivas" después de que Teherán dijera que rechazó una propuesta de 15 puntos del presidente estadounidense, Donald Trump, para poner fin a la guerra.

"No se han detenido. Las conversaciones continúan. Son productivas, tal como dijo el presidente (Trump) el lunes, y siguen siéndolo", explicó la vocera de la Casa Blanca, Karoline Leavitt, en rueda de prensa al ser preguntada por el estado del diálogo tras el anuncio de la república islámica.

Por otra parte, Leavitt aseguró que no todo lo reportado por los medios sobre el plan de 15 puntos planteado por Washington es cierto.

"La Casa Blanca nunca confirmó la totalidad de dicho plan. (Los reportes) contienen elementos de verdad, pero algunas de las historias que leí no se ajustaban enteramente a los hechos", explicó la vocera.

Según informó el martes el diario The New York Times, el plan de paz fue canalizado a través de Pakistán e incluye líneas generales relacionadas con el programa nuclear y el desarrollo de misiles balísticos iraníes además de hacer mención a la seguridad de las rutas energéticas, en particular el estrecho de Ormuz, por donde

circula una quinta parte del crudo que se exporta en el mundo y que está parcialmente bloqueado desde que empezó la guerra.

Medios iraníes dijeron que Teherán rechazó el plan por considerarlo "excesivo" y que ha respondido a Washington con sus propias condiciones.

Trump anunció el lunes que aplazará durante cinco días los ataques contra centrales eléctricas iraníes con los que había amenazado, condicionando la medida a que Irán desbloquee el estrecho de Ormuz, y tras asegurar que ha mantenido conversaciones "productivas" con Teherán.

Por su parte, el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, aseguró que la guerra en Irán continúa "en pleno apogeo, a pesar de las informaciones publicadas en la prensa", mientras la República Islámica reconoció contactos con EEUU a través de intermediarios para una tregua en el conflicto.

HIZBULÁ Y FRONTERA

"La cuestión de la disolución de (el grupo chií libanés) Hizbulá está frente a nuestros ojos. También está relacionada con la campaña general contra Irán, que continúa en pleno apogeo, a pesar de las informaciones publicadas en la prensa", declaró Netanyahu, a los 26 días de gue-

rra, en un foro con alcaldes y jefes de consejos locales y regionales de zonas cercanas a la frontera norte con Líbano.

Israel está implementando una operación terrestre en el sur del Líbano -concretamente por debajo del río Litani (a unos 30 kilómetros desde la frontera entre ambos países)- que para muchos supone una invasión de facto y que el mandatario israelí definió como una forma de "cambiar radicalmente" la situación con respecto a su país vecino.

"Estamos ampliando esta zona de seguridad para eliminar la amenaza de misiles antitanque de nuestras comunidades y nuestro territorio. Simplemente estamos creando una zona de amortiguación más amplia", continuó Netanyahu.

Miembros del Gobierno de coalición de Netanyahu como el ministro de Finanzas, el ultranacionalista Bezalel Smotrich, han afirmado en los últimos días que el Litani debe ser la nueva frontera entre Israel y Líbano, validando así la ocupación territorial israelí.

El ministro de Defensa israelí, Israel Katz, llegó a decir días atrás que tienen como objetivo arrasar la zona y dejarla "como Beit Hanún o Rafah", en la devastada Franja de Gaza. "Existe una visión (externa) completamente diferente del poderío de Israel", dijo.